

La otra visión de una muerte

Marlis Pfeiffer

La resolución de la ministra de fuera Dobra Lusic, de someter a proceso a ocho ex agentes de la Central Nacional de Informaciones (CNI), por la muerte -en 1986- del periodista José Carrasco, del profesor Gastón Vidaurrázaga, del publicista Abraham Muskatblit y del electricista Felipe Rivera, no sólo trajo satisfacción a las partes querrelantes en esta causa, sino tristeza para sus familiares que aseguran revivir los hechos.

Es el caso de la viuda de Felipe Rivera, Alicia Lira, quien ha tomado la resolución con tranquilidad, aunque, según señala, "con mucha pena, porque es como revivir la situación que uno pasó, que es terrible". Si bien, dice no creer en la justicia, asegura que la ministra Lusic le ha dado confianza por su modo de investigar, ya que la magistrada "ha tenido gran dedicación en los dos años que lleva el proceso".

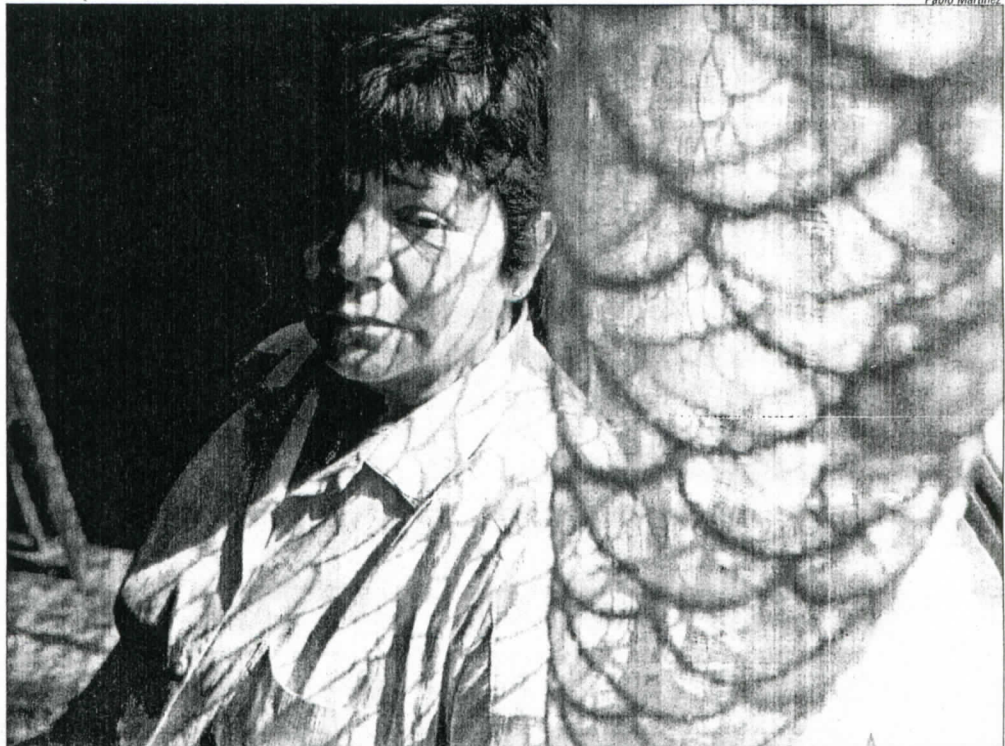
► **"NO FUE VENGANZA"**. Una tesis totalmente diferente a la que ha circulado en diferentes sectores, es la que sostiene Alicia Lira. Si bien, durante años se ha sostenido que la muerte de los

cuatro opositores al gobierno militar fue una venganza por el atentado sufrido por el entonces comandante en jefe del Ejército Augusto Pinochet, en septiembre de 1986, la verdad es que la viuda de Rivera discrepa de ese razonamiento.

Sostiene que "a ninguno de los cuatro compañeros lo mataron por venganza", ya que le consta que "Felipe era buscado desde 1976, por haber sido miembro del comité central de la juventud comunista, que estaba a cargo de los equipos de autodefensa".

Según Alicia Lira, ese no era el único motivo por el cual buscaban "al negro", ya que se sabía que él realizó un curso paramilitar en la Unión Soviética en 1970.

Rivera no tenía ningún vínculo con las otras personas muertas, salvo con Abraham Muskatblit a quien conocía porque ambos habían sido miembros de las juventudes comunistas y habían trabajado en el comité central, hasta septiembre de 1973. A juicio de Alicia Lira, la única conexión que existía entre los homicidios -era



AVANCES La viuda asegura que el éxito de la investigación se lo debe a la ministra.

que "eran consideradas personas peligrosas, con un curriculum de izquierda comprometida".

► **DUDAS.** Son varios los hechos por los cuales asegura que su "compañero" era seguido hace tiempo. En 1979 un grupo de personas llegó a la casa de Alicia Lira y Felipe Rivera. Según cuenta, ellos querían entrar, argumentando que eran miembros de Investigaciones. Sin embargo, su marido les pidió que se identificaran y cuando vio las placas le dijo a su mujer que

se escondiera porque éstas eran falsas. "Estuvieron en la casa un rato y después se fueron sin que los escucháramos", dijo.

Además, meses antes de la muerte de Rivera, una persona fue con una boleta a decir que éste estaba citado a declarar por un choque en automóvil en avenida Vicuña Mackenna con Vasconia. Aquello les pareció extraño, ya que el vehículo estaba a nombre de Alicia Lira, a la vez que el lugar no era un recorrido de

ninguno de ellos.

Asimismo, tras la detención de Diego Lira (hermano de Alicia, y quien fue procesado por la internación de armas de Carrizal Bajo), Felipe Rivera "sabía que lo tomarían preso, porque nunca dejaron de buscarlo, ya que la gente pensaba que él andaba en otras cosas".

Por esta razón, no se sorprendió cuando fueron a buscarlo, sin embargo, nunca pensó que sería asesinado.

HECHOS

La muerte de Rivera

► Según recuerda la viuda de Felipe Rivera, Alicia Lira, en la madrugada del 8 de septiembre de 1986 estaba durmiendo con su marido después de ver las noticias por el atentado al general Augusto Pinochet.

► Escuchó ruidos, se levantó y a través de la ventana vio ingresar a unas seis personas. "Todos tenían pasamontañas, menos uno, al que podría reconocer". Esta persona le dijo a Rivera que se levantara, ya que el Partido Comunista lo necesitaba por el atentado contra Pinochet y su escolta.

► Sin embargo, Rivera le dijo a su mujer que no los conocía y que pidiera ayuda a la vecina. Al día siguiente fue al cuartel Borgoño, para averiguar si su marido se encontraba en el lugar. Ahí le dijeron que no era hora de visita, por lo que pensó que estaba detenido ahí.

► El 9 de septiembre concurre hasta el Instituto Médico Legal donde encontró el cuerpo de Rivera.